

# A.C.N. DE P.

AÑO XX

Madrid 15 de febrero de 1944

NUM. 325

## EL IDEAL DE PAZ Y SUS IMPUGNADORES

El catedrático de Derecho internacional de la Central don Antonio de Luna explica su ponencia en el Centro de Madrid

### I.—Concepto de la paz

“Cuando la razón no lo demostrara ni por otro camino se pudiera entender cuán amable cosa sea la paz, esta vista hermosa del cielo que se nos descubre ahora y el concierto que tienen entre sí aquestos resplandores que luzen en él, nos dan dello suficiente testimonio. Porque ¿qué otra cosa es sino paz, o ciertamente, una imagen perfecta de paz, esto que agora vemos en el cielo



Antonio de Luna

y que con tanto deleyte se nos viene a los ojos? Que si la paz es, como sant Agustín breve y verdaderamente concluye, una orden sossegada o un tener sosiego y firmeza en lo que pide el buen orden, esso mismo es lo que nos descubre agora esta imagen. Adonde el ejército de las estrellas, puesto como en ordenanças y como concertado por sus hileras, luze hermosísimo, y adonde cada una dellas inviolablemente guarda su puesto, adonde no usurpa ninguna el lugar de su vezina, ni la turba en su officio, ni menos, olvidada del suyo rompe jamás la ley eterna y sancta que le puso la Providencia; antes como hermanadas todas, y como mirándose entre sí, y comunicando sus luzes las mayores con las menores, se hazen muestra de amor, y, como en cierta manera, se reverencian unas a otras, y, todas juntas, templan a veces sus rayos y sus virtudes, reduciéndolas a una pacífica unidad de virtud, de partes y aspectos diferentes compuesta, universal y poderosa sobre toda manera.”

Así comienza nuestro fray Luis de León en “De los nombres de Cristo” su glosa sobre el título de “Príncipe de Paz”, que nos va a servir de guía para averiguar lo que la paz sea. Ciertamente que podríamos habernos servido de algún texto más profundo, pero difícilmente hubiésemos encontrado otro en que con mayor belleza de estilo, emoción lírica y espíritu moderno se nos dé una concepción cristiana de la paz.

En el pasaje que acabamos de leer, fray Luis de León indica que sigue a San Agustín en la definición de la paz y no es sólo nuestro autor el que alude a tal fuente, sino que todo el pensamiento cristiano posterior, desde San Ambrosio hasta Pío XII, va a estar determinado, por lo que al concepto de la paz se refiere, por las ideas agustinianas. Veamos, pues, cómo San Agustín define la paz en el famoso pasaje “De Civitate Dei”, libro XIX, capítulo 13: “La paz del cuerpo es el equilibrio ordenado de los órganos. La paz del alma irracional es el reposo ordenado de los apetitos. La paz del alma racional es el acuerdo ordenado del conocimiento y de la acción. La paz del cuerpo y del alma es la vida y salud ordenadas de la criatura. La paz del hombre mortal y de Dios es la obediencia ordenada, en la fe, bajo la ley eterna. La paz de los hombres es la concordia ordenada. La paz de la casa es la concordia ordenada en el mandar y en el obedecer de los que la habitan. La paz de la ciudad es la concordia ordenada en el mandar y en el obedecer de los ciudadanos. La paz de la ciudad celeste es la sociedad, muy ordenada, muy armoniosa, en la que se disfruta de Dios y los unos de los otros en Dios. La paz en todas las cosas es la tranquilidad en el orden.” (Quien desee profundizar en el concepto de paz en San Agustín, cfr. Fuchs (Harald) “Augustinus und der antike Friedensgedanke” (en “Neue philosophische Untersuchungen”, ed. por W. Jaeger, III, 1926).

¡Tranquillitas ordinis! ¡Orden sossegado o sosiego ordenado! He aquí lo que es la paz. “Dos cosas diferentes son las de que se haze la paz, conviene a saber: sosiego y orden. Y házese dellas assi, que no será paz si alguna dellas, cualquiera que sea, le faltare... por manera que la orden sola, sin el reposo, no haze paz; ni, al revés, el reposo y sosiego, si le falta la orden.” (Fray Luis de León, l. c.)

El concepto de orden, convertido por la Filosofía moral escolástica en el fundamento metafísico de la ética, es un concepto que, como decía Feuling, todo niño conoce, pero que asusta al filósofo definirlo y precisarlo. El orden presupone dos cosas: una pluralidad de seres y su mutua referencia. Por ello, como decía Santo Tomás, el orden es por esen-

cia relación (Suma Theologica, I, q. 116, “Ordo non est substantia sed relatio”). Pero esta relación en que consiste el orden, es una realidad que se añade al ser de lo relacionado y como tal relación real, el orden es, a diferencia de la relación meramente pensada, algo que preexiste al pensar, que ni éste construye ni puede cambiar, sino que ha de limitarse a reconocer: Pitágoras no inventa, sino que descubre su teorema. El orden puede ser meramente tempoespacial, pero también puede ser algo interno fundado en el mismo ser de los seres relacionados. Sólo este último orden es un orden esencial y por ello según Santo Tomás (como pone de relieve Hans Meyer en “Thomas von Aquin, sein System und seine geistesgeschichtliche Stellung”, Bonn, 1938) es el único orden auténtico. El orden es, por consiguiente, lo contrario del caos y de la falta de relación. El caos no tiene sentido. El orden, en cambio, es quien da sentido al ser y sus relaciones. Según el pensamiento tomista el orden esencial valora todo ser, en la totalidad del cosmos, según su propia esencia, incluso el ser del orden mismo y todo ser queda ordenado a un ser superior hasta elevarse al Sumo Hacedor. El “Deus principium et finis” se convierte así en el alpha y omega entre las que todo ser se mueve.

Cómo se conecta este concepto del “ordo” como “parium dispariumque rerum sua cuique loca tribuens dispositio” (San Agustín, “De Civitate Dei”, libro XIX, capítulo 13) con la lex naturalis y ésta a su vez con los órdenes históricos concretos, es punto en el que no entro porque corresponde desarrollarlo a Marín Lázaro, pero quien desee profundizar en el concepto de orden esencial puede consultar, como yo lo he hecho, la magnífica obra de Theodor Steinbüchel “Die philosophische Grundlegung der katholischen Sittenlehre”. (I-II, Düsseldorf, 1939.)

Pide la paz, como vimos, además de orden, tranquilidad, sosiego, “Porque —como dice fray Luis de León—, aunque muchas personas en la república, o muchas partes en el alma y en el cuerpo del hombre conserven entre sí su debido orden y se mantengan cada una en su puesto, pero si las mismas están como bulliendo para desconcertarse y como forcejeando entre sí para salir de su

orden, aun antes que consigan su intento y se desordenen, aquel mismo bullicio suyo y aquel movimiento destierra la paz dellas, y el moverse o el caminar a la desorden, o siquiera el no tener en la orden estable firmeza, es, sin duda, una especie de guerra."

El hombre puede gozar de la paz, según fray Luis de León, de tres maneras: "Una, si estuviere bien concertado con Dios; otra, si el, dentro de sí mismo viviere en concierto, y la tercera, si no se atravésare ni encontrare con otros." La primera de estas tres clases de paz es condición indispensable para que puedan existir las otras, pero no a la inversa. Por eso la paz del hombre no se remedia con la ciencia, como creía la doctrina liberal de la armonía de los intereses, pensando que el obrar rectamente era un problema del saber, ¡el egoísmo ilustrado no es virtud!, ni con la pureza de la sangre, según política de algunas naciones modernas, "porque unos—dice fray Luis—, atendiendo a nuestro poco saber e imaginando que el desorden de nuestra vida nascía solamente de la ignorancia, parecióles que el remedio era desterrar de nuestro entendimiento las tinieblas del error, y así pusieron su cuidado y diligencia en solamente dar luz al hombre con leyes... Otros, considerando la fuerza que en nosotros tiene la carne y la sangre, y la violencia grande sus movimientos, persuadiéronse de que la compostura y complexión del cuerpo manavan, como de fuente, la destemplanza y turbaciones del ánimo, y que se podría atajar este mal con sólo cortar esta fuente...; mas ni los unos ni los otros salieron con su pretensión porque, puesto caso que estas cosas sobredichas todas ellas son útiles para conseguir este fin de paz que dezimos, y algunas dellas muy necesarias, mas ninguna dellas, ni juntas todas, no son bastantes ni poderosas para criar en el alma esta paz enteramente. ni para desterrar della, o, a lo menos para poner en concierto en ella, aquellas olas de pasiones y movimientos furiosos que la alteran y turban"; porque no puede haber paz donde la voluntad se encuentra despojada "del aliento del cielo, y como revestida de aquel malo y poncoñoso espíritu de la serpiente...; porque lo que remedia este mal espíritu y aqueste perverso brio con que se corrompió en su primero principio la voluntad, es un otro espíritu sancto y del cielo; y lo que sana esta enfermedad y malicia della, es el don de la gracia, que es salud y verdad. Y esta gracia y aqueste espíritu sólo Cristo pudo merecerlo y sólo Cristo lo da."

## II.—Los Papas y la paz

Bastarian los textos anteriores para esclarecer, con mayor elevación y belleza que yo pudiera hacerlo, la parte del mensaje pontificio que me ha correspondido comentar y para probar, si es que hiciera falta, la existencia de una doctrina constante de la Iglesia en este punto.

La idea de la paz fundada en la justicia y en la caridad, una de las ideas centrales del mensaje evangélico, se encontraba ya en el Antiguo Testamento, que en sus múltiples pasajes anuncia el advenimiento del Mesías como "Príncipe de la Paz" y prevé una paz universal basada en la unidad moral del género humano; como cuando el profeta Isaías decía: "La obra de la equidad será la paz, y el efecto de la justicia el sosiego y la seguridad perpetuas"; lle-

gará una época en que los hombres "torjarán con sus espadas rejas de arados, y con sus lanzas hoces; en que las naciones no haran ya de la guerra un oncio. La Iglesia, al permanecer fiel a los divinos preceptos, se esforzó, desde sus primeros tiempos, no sólo en proclamar doctrinalmente estas ideas de paz, sino en ponerlas en práctica. Así, si un español, San Leandro, exclamaba (homilía "in laudem Ecclesiae") en el 559 ante el III Concilio de Toledo: "Santa Iglesia de Dios, alégrate. Sabiendo cuán dulce es la caridad, cuán deleitable es la unión, tú sólo predicabas la alianza de las naciones, tú sólo suspiras por la unión de los pueblos... Descendientes de un mismo hombre, el orden natural quiere que todas las naciones esten unidas por un reciproco amor." Un Papa, San Gregorio el Magno, traducía en actos estas palabras, y en el siglo IX Gregorio IV, dirigiéndose a los hijos del emperador Luis, que disputaban el imperio a su padre, reivindicaba su cualidad de guardian supremo de la paz. "¿Cómo os oponéis a mí y a vuestras iglesias cuando yo cumplo una misión de paz y de unidad, que es un don de Cristo y el ministerio mismo de Cristo? ¿Es que ignoráis que los ángeles cantaron que se prometía la paz a los hombres de buena voluntad? Cristo debe habitar en el corazón de todos los fieles y su espíritu guarda la unidad de todos por el vínculo de la paz". A partir del siglo X la Iglesia, que ya había suavizado mucho las crueles costumbres del derecho de guerra de la antigüedad, va a limitar aun más sus perniciosos efectos.

Acostumbrados a la guerra pública de la época del derecho internacional interestatal, apenas si nos hacemos una idea de los estragos que causaban las guerras privadas del derecho internacional feudal, como "ius inter potestates". La Iglesia va a intervenir en este caos para introducir el orden posible; para ello instituye por un lado la **paz de Dios**, que es una limitación personal de la guerra en favor de los débiles: mujeres, sacerdotes, curiales, labradores, comerciantes, surgiendo asociaciones para defender esta paz—cofradía de los encapuchados, p. ej., que llevaban al cuello una virgen de plomo con la inscripción "Agnus Dei qui tollis peccata mundi, da nobis pacem"—, milicias como la de los **paciarros** y tributos como el del **pagziems**; por otro, la **tregua de Dios**, que es una limitación temporal de la guerra, que comenzó por respetar el descanso dominical, prohibiendo guerrear desde la hora nona del sábado hasta la prima de lunes, ampliándose después este plazo desde la tarde del miércoles a la mañana del lunes, y finalmente desde el Adviento hasta la Epifanía y desde la Septuagésima al primer domingo después de Pascuas y extendiéndose esta tregua y la paz de Dios a toda la Iglesia por el Concilio de Clermont de 1096, en que el Papa Urbano II predicó la cruzada; y por último, el **derecho de asilo**, limitación espacial de la guerra, en virtud del cual se garantizaba un refugio dentro de las iglesias y en el espacio delimitado por cruces en torno de las mismas y en el que estaba prohibido el acceso a los hombres armados.

Pero estas instituciones no bastaban y la Iglesia, con la prohibición de determinadas armas (Concilio de Letrán de 1139, por ejemplo, que condenó los "ballistari"), por el carácter religioso que dió a la caballería—que casi se trans-

formó en un octavo sacramento con la vela de armas y la creación de órdenes religioso-militares—, que penetrando en la conciencia del hombre fuerte purificaba el uso que haría de su fuerza; y sobre todo por el influjo del espíritu franciscano que a partir del siglo XIII impregnó a los miembros de las Ordenes Terceras, que no podían usar armas mortíferas ni prestar sino juramentos pacíficos—esto último de enorme importancia dada la estructura del feudalismo—, creo las condiciones prácticas necesarias para que el espíritu de paz prevaleciese en la reglamentación del derecho de la guerra y se llegase a esa "guerra limitada" de los siglos XVII y XVIII muy superior, a pesar del desdén con que hoy se la mira considerándola una degeneración de la guerra auténtica, a la forma actual de la "guerra total".

Ni que decir tiene que, aparte de estas instituciones concretas, siendo la misión de la Iglesia, como la de Cristo, pacífica y pacificadora por su misma naturaleza, ya que su fin es reconciliar al hombre con Dios, no solo se unió en la historia a pacificar las conciencias, sino que siendo la madre de las naciones, unidas en fraternidad espiritual, siempre que tuvo libertad para actuar y autoridad para ser escuchada, su intervención en los asuntos seculares fué benéfica para la paz, frenando los humanos instintos de tiranía y de conquista e imponiendo la supremacía natural de la razón sobre la fuerza, en centenares de treguas, tratados y arbitrajes, mucho mas abundantes en tiempos anteriores que en los actuales.

Desgraciadamente la Revolución francesa, con la movización nacional de un lado y la revolución industrial de otro, inicia en el siglo XIX la "guerre aux allures dechainées", cuya culminación hoy padecemos. No es de extrañar, por tanto, que los cinco grandes Papas que por fortuna han venido rigiendo últimamente la Iglesia, se hayan preocupado de la paz de un modo tan intenso, como quizás no lo hiciera Pontífice alguno en otras épocas.

Antes de pasar a exponer en detalle las doctrinas sobre la paz de estos últimos Papas, veamos, de acuerdo con el Rvdo P. Harry C. Koenig, S. T. D., en la magnífica obra editada por el Comité Episcopal Norteamericano "Principles for Peace. Selections From Papal documents Leo XIII to Pius XII" (Washington, 1943) (a la que afean sin embargo algunas inexactitudes de traducción; por ejemplo, en la página 48 la versión de "quoniam pax tranquillitate ordinis continetur" es "since peace is based upon good order"; y algunas omisiones como la de la E. de León XIII "Annum ingressi sumus" de 19 de marzo de 1902 con motivo del veinticinco aniversario de su Pontificado, explicables unas y otras por la premura con que ha sido confeccionada), cuales sean sus características generales:

1. Su universalidad.—No es sólo la paz en nuestros tiempos lo que los Papas desean, sino paz para todas las épocas, para todos los hombres, para todos los tiempos; no una paz meramente negativa consistente sólo en la ausencia de guerras, sino una paz positiva, interna, permanente, basada en la justicia y la caridad cristianas; no se limitan a proponer unas cuantas sugerencias aisladas de reforma ni unos simples retoques a la distribución territorial o de primeras materias entre las naciones, sino que su programa es radical e integral; pretende cambiar el corazón de los hombres y les ofrece

## JOAQUIN ESPINOSA FERRANDIZ

En la tarde del día 2 de febrero falleció en Barcelona nuestro querido compañero Joaquín Espinosa.

Tan conocido y estimado era entre los propagandistas que sólo la noticia de su muerte hará recordar a todos los actos de su activa vida, con el sentimiento que la memoria de tan querido miembro de la Asociación nos merece.

Dejamos su conversación, siempre llena de sentimientos cristianos y llevada con su bondad característica, en las primeras horas de la tarde del día 2. Antes de la noche había fallecido.

Unas de sus últimas frases fueron estas: "El recuerdo de nuestra querida Asociación—nos decía refiriéndose a los de Propagandistas—me acompaña y me alienta siempre. La cantidad de asuntos que sobre mí pesan me obliga a una separación corporal de ella más larga de lo que yo quisiera, pero siempre la llevo en el corazón. Tengo verdaderos deseos de verme un tanto aliviado para ir a caer en mi espíritu al lado de nuestro presidente, comunicándole mis actuales actividades, a las que es mi preocupación infundir un espíritu sólidamente cristiano."

Su afán principal era actualmente la organización sanitaria del Seguro de Enfermedad, al que dedicaba más de la mitad de su tiempo. En la intimidad con que estas líneas se escriben, podemos afirmar que él era el alma del Seguro y el principal orientador de su organización médica.

En unas cuartillas que nos ha dejado sobre los fundamentos médico-sociales para un plan de asistencia sanitaria del Seguro de Enfermedad español estudia con verdadero espíritu de caridad—aquella caridad tan amable con que Espino-

sa acogía a todos y defendía los intereses de los obreros y necesitados—la asistencia de los económicamente débiles, diciendo que debe ser "asidua, generosa, amable, cristiana y patriótica...: que han de evitarse las clínicas con salas numerosas en que el dolor individual desaparece ante el dolor colectivo, donde de la personalidad humana se esfuma ante la masa paciente hacinada, donde se hace imposible el conservar el rango social de cada uno y la exigencia familiar y hogareña de raigambre española".

Su plan—que también nos ha dejado escrito—para la organización de la Cbra Maternal e Infantil dentro del Seguro, ya en su primera página dice: "Toda institución cerrada del Seguro ha de estar atendida por religiosas. Asistamos con la atención más exquisita a las madres que han de alumbrar un nuevo ser, nuevo hijo de Dios y servidor de la Patria."

Frutos eran estos de una vida llena de estudio, de trabajo y oración. De todas las actividades de nuestro inolvidable Espinosa sólo podemos recoger en estas líneas la lista de las más principales, que dicen mucho de cuantas cualidades le hemos atribuido.

Fué Espinosa profesor de Medicina Social en la Escuela de Sanidad de Madrid desde 1919 a 1934.

En 1924 ocupó la presidencia de la Confederación de Estudiantes Católicos y fué después fundador de la Junta Suprema de Padres de Familia.

La insignia de propagandista la recibió de manos de monseñor Tedeschini el día de la Inmaculada del año 1925. Con él la tomaron Isidoro Almazán y Medina Togores, ya fallecidos, y Larraz, Bosch Marin, Curro Cervera y Cantó de entre los actuales compañeros.

Durante nuestra guerra de liberación sufrió en Madrid cautiverio veintiséis meses.

En Barcelona desempeñaba actualmente los cargos de jefe de Seguros Médicos Sociales, profesor auxiliar de Higiene y Microbiología en la Facultad de Medicina, jefe de Servicios de Higiene Infantil de Sanidad Nacional... En Madrid, donde solía pasar tres días de la semana, se ocupaba exclusivamente del seguro de Enfermedad como miembro destacado del Instituto Nacional de Previsión.

En fin, el entierro del querido compañero Espinosa ha sido una sentida manifestación de duelo, suspendiéndose las clases en la Facultad de Medicina y ondeando la bandera nacional a media asta en la misma Facultad y en todas las dependencias del Instituto Nacional de Previsión en Barcelona.

Oremos al Señor para que le tenga a su lado y siga su caridad ejerciéndose con una amplitud incomparablemente mayor al procurarnos las bendiciones del cielo.

## Comentarios a los discursos de Navidad de Su Santidad Pío XII

### "LA DESCONFIANZA EN LAS RELACIONES INTERNACIONALES"

Don Luis Hoyos de Castro, en el Centro de San Sebastián

"La violación repetida de los tratados internacionales—empezó diciendo el ponente—ha engendrado la desconfianza entre las naciones, que han recogido luego el amargo fruto de la guerra como consecuencia lógica de sus recelos y de sus injusticias. Esa reciproca desconfianza hace hoy en gran parte estériles, al menos de momento, las palabras de paz del Pontífice, única tabla de salvación, sin embargo, en este mundo de ruinas. Restablecer la confianza no es cosa fácil. Todos los hombres de buena voluntad, empero, deben aplicarse a esta tarea urgente, pues como decía Vitoria "aunque una nación no quiera guardar el derecho de gentes no parece posible que todas convengán en que no se guarde, siendo tan útil y necesario como es para los hombres".

El positivismo jurídico conduce a la negación del derecho natural. Hartmann decía: "La reserva mental que todo Estado hace de que respeta todos los tratados en tanto le parezcan ventajosos es la única norma justa y práctica de los Gobiernos." Contra esta descaída afirmación hemos de repetir con nuestro padre Vitoria, antes citado, que el derecho de gentes tiene verdadera fuerza de ley y ninguna nación puede

creerse menos obligada a respetarlo puesto que está dado con la autoridad de todo el orbe.

La fidelidad es hermana de la justicia, y como ésta implica cierta igualdad: ecuación entre lo que se dice y lo que se hace. Sin este fundamento de verdad y buena fe cae por tierra el derecho de gentes. La mentira es ilícita en las relaciones de los Estados como es pecaminosa en las relaciones entre los individuos; y si fuera lícita, la sociedad no podría subsistir porque la convivencia de los hombres presupone la lealtad con que éstos creen reciprocamente los unos en los otros.

El voluntarismo, orientación característica de muchos Estados modernos con entronque en la fisonomía nietzscheana, desprecia las normas de la razón y desvaloriza las leyes, privando así a la comunidad internacional de ese fondo de mutua comprensión y de confianza sin el que sólo puede mantenerse la paz inestable creada por la fuerza.

El ponente concluye recordando las palabras del Pontífice: "La paz es obra de la justicia." Sólo cuando ésta se busque con anhelo volverá de nuevo a nacer la confianza entre los Estados.

un sistema completo de principios políticos, sociales y económicos basados en el derecho natural y en la revelación cristiana.

2. Su **unidad esencial**, que confirma de un modo impresionante la existencia de un pensamiento inmutable de la Iglesia en estos problemas, por lo que puede hablarse de un "plan de paz papal", de un plan de paz de todos los Papas.

3. Su **indeterminación política**.—Respetuosa la Iglesia con la esfera de competencia del Estado, se limita a hablar en su propio terreno, en el de los principios morales y espirituales, dejando su determinación práctica a los gobernantes y políticos. No habla a favor de este o del otro beligerante, sino a favor de una paz basada en la justicia y en la caridad. No es que los Papas se vuelvan de espaldas a la realidad, sus proposiciones la tienen muy en cuenta, pero no descienden—no es esta su función, sino la de los hombres de Estado—a formular un orden concreto de paz, les basta con fijar las directivas fundamentales: el plan de paz papal es la levadura, sin la cual los políticos no podrían amasar ningún plan histórico de paz que haga reinar en la tierra una paz auténtica, y no esa situación crepuscular e incierta que es una mera tregua entre dos guerras.

4. Su **optimismo**.—Las enseñanzas pontificias infunden esperanzas, ya que los Papas confían en la solución de estos problemas, si se les aplican remedios oportunos, sin reservas y sin demora

(Continuará)

# Congreso de J. U. C. en Portugal

## Por qué fuimos a Coimbra

Don José María SAGÜES: La Asociación debe estar enterada de los acontecimientos católicos. Recientemente se ha celebrado la tercera Semana de Estudios de la Juventud Universitaria Católica portuguesa en Coimbra y nos va a informar de ella el propagandista señor Vegas.

Don Angel Vegas, miembro del Centro de Madrid, es bien conocido por todos ustedes, pues tiene una personalidad destacada en los dos aspectos:

en la Acción Católica y en el profesional y sigue los pasos de su buen padre, recientemente fallecido. Su padre fué el segundo presidente nacional de la Acción Católica. Recogió la presidencia cuando la dejó el marqués de Comillas, y además fué un gran matemático que perteneció a la Academia de Ciencias. Sus libros

están de texto en las escuelas especiales y todos los que se preparan y estudian ingenieros de Caminos conocen bien la analítica del señor Vegas.

Angel Vegas sigue los mismos pasos que su padre. Es también un magnífico matemático, catedrático de la Escuela Central de Altos Estudios Mercantiles y vicepresidente del Consejo Superior de los Jóvenes de Acción Católica. Por este último cargo ha asistido a la Semana de Estudios de Coimbra y va a hablarnos de ella. Tenemos que dar las más expresivas gracias al señor Vegas, pues acaba de llegar de su viaje y ha venido expresamente a informarnos de los trabajos que han realizado en Coimbra.

Angel VEGAS: La Juventud de Acción Católica de España, por tantos vínculos unida a la juventud católica portuguesa, recibió amable invitación para la V Semana de Estudios organizada por la Juventud Universitaria Católica de la hermana nación, que había de verificarse en la señera ciudad de Coimbra.

Agotada la primera edición de la

### "Mystici Corporis"

hecha por la A. C. N. de P., ha aparecido ya la

SEGUNDA EDICION

de esta encíclica de S. S. Pío XII

Pedidos a la Secretaría General  
CASA DE SAN PABLO  
Alfonso XI, 4, 4.º izqda. Madrid

Pero no fué sólo éste el motivo de la presencia en las jornadas apostólicas de Coimbra de la representación de la Juventud de Acción Católica de España, integrada por el consiliario nacional, señor Feliu; el presidente nacional, García Pablos; el vicepresidente que os habla y el vocal universitario del Consejo Superior, Rodríguez.

Habia deudas de gratitud. Cuando los jóvenes de España fuimos al Pilar de nuestras tradiciones a ofrecer a la Señora homenaje y eterna promesa de sangre por la exaltación gloriosa de sus grandes dones, los jóvenes de Portugal, con nutrida y prestigiosa representación, se sumaron a aquella espléndida manifestación de fe y con nosotros se obligaron a ferviente compromiso mariano.

También cuando la Acción Católica Española, con propósito de comenzar la conquista del ambiente universitario para Cristo y su Iglesia, organizó el curso universitario de Comillas, vinieron jóvenes de Portugal a vivir nuestra misma vida y sentir las mismas inquietudes apostólicas.

Pero todavía no es esto todo; hay otro motivo fundamental. Su Santidad Pío XII, en el magnífico discurso con que contestó a nuestro embajador cerca de la Santa Sede con motivo de la presentación de cartas credenciales, perfiló el auténtico y santo destino de España. España sólo volviendo a su vida tradicional y cristiana no cumpliría su misión si no tornaba a ser el ejemplo santo y vivo de todas las naciones que gracias a ella rezan en castellano, formando esa maravillosa cristiandad ejemplo que entre estertores de agonía pidió Pío XI como único remedio para salvar al mundo, profundamente enfermo. Pero Portugal es la primera hermana de España y, como España, conquistó tierras para conquistar almas para el cielo. Y nosotros los jóvenes de Acción Católica de España sentíamos impaciencia de llevar a nuestros hermanos más próximos el mismo afán, hacerlos vivir la misma misión formando en la vanguardia de la cristiandad, que salvará al mundo abriendo camino al paso del Señor. Por eso queríamos ir también, porque sentíamos esa providencial afinidad que arranca de los misterios de Fátima. Si en España el Señor prometió reinar con la dulzura de su Corazón, en Fátima la Virgen, que a Dios llevó y a Dios lleva, vinculó la salvación del mundo a la auténtica consagración, de ruego y de vida, a su Corazón inmaculado, y para ello se expresó en la misma forma en que lo hiciera a Santo Domingo al entregarle el Santo Rosario como fórmula de salvación y que cobró cierta muestra de ayuda en el triunfo de la Cruz en Lepanto.

Por todo esto queríamos ir. Para llevarles nuestro saludo; para unirnos en la misma misión cristianizadora.

### La Acción Católica Portuguesa

Las únicas ramas que tienen vida son las juveniles. La rama de Hombres está en iniciación. Todo esto motiva que los jóvenes, en su natural impulso, quieran solucionar problemas que en realidad son de competencia de personas de juicio más hecho y experiencia más completa y ello motive no sólo poca eficacia, sino también notorio peligro para la formación. Sirva de ejemplo lo que la Juventud Universitaria Católica pretende con una sección de estudio del problema social que ocasiona la experiencia por el joven de algunas realidades y lacras que lo sumen en el desencuentro.

La organización es de orden exclusivamente clasista. La Juventud cuenta con cinco secciones prácticamente independientes: J. A. C., J. E. C., J. I. C., J. O. C. y J. U. C., correspondientes a la juventud agrícola, a la escolar, a la independiente, a la obrera y a la universitaria. Esta excesiva especialización ocasiona que los jóvenes de las diferentes clases no se encuentren apostólicamente y por ello existan pugnas no siempre convenientes y también una total separación de la vida parroquial, que se desenvuelve de forma muy tenue.

La tónica general es de lucha contra los prejuicios y resultados del liberalismo, que cosecha todavía fecundamente entre los intelectuales. Es frecuente el caso de profesores que se tienen por católicos perfectos por el hecho de cumplir obligaciones piadosas privadas aunque en la cátedra sean defensores de doctrinas positivistas. La ausencia de la Acción Católica de hombres se hace dolorosamente palpable en esto. No hay preocupación por la ciencia católica. Buenas voluntades, pero se pierden en su aislamiento. Cuando quien os habla conversaba con uno de los mejores matemáticos de Portugal, catedrático de Cálculo de Probabilidades, y le exponía la preocupación que teníamos los que nos dedicamos a estos estudios y enseñanza en España de penetrar en todo su sentido el discurso magistral del Papa

## COLECCION DE ENQUIRIDIONS

LA FAMILIA  
LA PROPIEDAD  
EL PRIMADO ROMANO  
LA IGLESIA DE JESUCRISTO

Precio del ejemplar:  
ocho pesetas

Pedidos: Casa de San Pablo.  
A. C. N. de P. Alfonso XI,  
número 4, cuarto izquierda.  
Apartado 537. MADRID

al abrir el curso en la Real Academia de Ciencias del Vaticano, en que llamó la atención sobre el enorme peligro de una extrapolación del conocimiento estadístico para no perdernos y orientar a quienes enseñamos, se quedó sorprendido e impresionado, confesando su poca preocupación a este respecto. El señor Obispo de Helenópolis me comunicó cuando de él me despedía que fué profunda la impresión que al citado profesor le hizo nuestra mencionada conversación y le prometió cambiar su orientación de cátedra para ponerla al servicio de la auténtica ciencia cristiana.

¡Qué contraste con la reciente reunión de catedráticos que tuvimos en España!

Esta situación se hace palpable en todos los ambientes y por ello la Juventud Católica lucha con denuesto contra estos estragos liberales.

Dificultad enorme para la acción y la formación es la notoria escasez de dinero, que lógicamente motiva que sobre cada sacerdote haga presa la responsabilidad de diez o doce cargos.

### Visita al Obispo-consiliario y al Cardenal Patriarca

Después de una serie de actos y agasajos con que el auténtico sentido de hermandad de los jóvenes portugueses nos obsequió, de entrevistas y discursos por radio de García Pablos, fumos recibidos por el señor Obispo de Helenópolis, consiliario director de la Acción Católica. Es nombre santo en su acento y palabra. Nos habló con paternal acento de lo mucho que quiere y admira a España, a cuyos misticos perfectamente conoce, y después de lamentar profundamente que siendo tan acaudalada España sea tan poco conocida en Portugal y Portugal tan poco en España, se interesó por nuestros problemas apostólicos y por la solución a ellos otorgada, confesando con la emocionante humildad que ha servido de tónica a todos con quienes hemos hablado que tenían mucho que aprender de la Acción Católica Española.

Fumos recibidos después por el Cardenal Patriarca, monseñor Cerejeira. Es un positivo valor. Nos acogió con sencilla elegancia y especial afecto. En encendidos tonos nos habla de la Cruzada de España y del prestigio por ella otorgado. Tiene frases de sincero elogio para nuestro Caudillo. Nos habla de sus

esperanzas puestas en España para que en apostólica ayuda cumpla su misión acompañada por la fe del pueblo portugués. Nos da la bendición y con ello la seguridad de que nuestros comunes anhelos apostólicos fructifiquen sobre las tierras empapadas por la sangre de tanto hombre a causa de su apartamiento de Dios.

Le llevé vuestro saludo por encargo de nuestro presidente y me dió una bendición para vosotros.

### Coimbra

Ya estamos en la "Doctora Ciudad" de Coimbra. Por todas partes solapas de seda y capas guardadoras de aventuras y libros de estudiante.

El ambiente es evocador. Con el nombre de "Praxe" se conservan las normas que rigen la vida estudiantil. Coimbra es poesía en su panorama, es ciencia en su universidad, es historia en sus costumbres y recuerdos; todavía parece que se oye llorar a Inés de Castro lo inclemente de su doloroso destino.

Adherida a la J. U. C. está la C. A. D. C. (Centro Académico de Democracia Cristiana), institución que cuenta cuarenta y tres años de vida entregada a la lucha por la Iglesia y el orden. De sus filas han salido cuatro preladados, entre ellos el Cardenal Patriarca y el Obispo de Helenópolis; el doctor Oliveira Salazar, que en servicio de la Patria abandonó su cátedra de Economía, a la que sentía especial devoción, para dirigir el Gobierno con especialísima competencia, y cuatro ministros, además de una enorme pléyade de catedráticos.

Es institución simpatísima y fiel guardadora de las tradiciones, que satura de espíritu sobrenatural. En la exposición, que recoge documentos de su historia, tuvimos la emoción de leer una sentida carta de nuestro queridísimo presidente, Fernando Martín-Sánchez.

Las jornadas de estudio fueron muy fecundas. Los profesores que intervinieron abundaron en la necesidad de la creación de una Universidad Católica, cosa que, según parece, es idea generalizada en el ambiente intelectual católico.

Respecto a las diversas ponencias estudiadas merecen especial mención las relativas al enfoque de los estudios sociales y a dar sentido peregrinante a todo el movimiento de la juventud católica. Al igual que los españoles, que somos capaces de todo heroísmo y entrega cuando la estilización de una idea la convierte en ideal vivo, al cual tendemos con especial ímpetu, sin saber de dificultades, nuestros hermanos de Portugal han tomado nuestra significación de ese eterno caminar en santidad que supone nuestra peregrinación a Compostela, convirtiéndola en su idea de peregrinar a Fátima, y por ello se habló de formar propagandistas y organizadores de esa simbólica peregrinación, que no es otra cosa que el avanzar cada instante en la perfección que conduce al monte del Señor, Compostela o Fátima, pero monte de Sión. Como nosotros, poetas, soldados y monjes revisten con la poesía del peregrino el constante luchar del soldado y el eterno vivir de Cristo en el alma del monje.

El acto de clausura fué solemne en extremo; en él habló con su habitual precisión y elocuencia García Pablos, marcando nuestro deseo de caminar juntos en las rutas del apostolado para conquistar el mundo para Cristo.

### Resumen

Por parte de todos un deseo grande de conocer a España y de unirse a ella

## Actos en el Centro de Madrid

Los propagandistas de provincias en sus viajes a Madrid pueden asistir a todos los actos que celebra el Centro de Madrid.

Para conocimiento de ellos se hace saber que:

Los martes se celebra reunión del Círculo de Estudios de Enseñanza.

Los jueves, Círculo general. Los viernes, Círculo especializado de Estudios Sociales.

Todos ellos dan comienzo a las siete y media de la tarde.

Además se celebran las comuniones de los primeros viernes, y el día 15 la reunión de la Sección de San Pablo. Ambas comienzan a las ocho de la mañana.

## NUEVO CATEDRÁTICO DE UNIVERSIDAD

Don José María Muñoz Medina, de Granada, acaba de obtener la cátedra de Botánica descriptiva y determinación de las plantas medicinales de la Facultad de Farmacia de aquella Universidad, con lo cual ha coronado una tenaz y brillante labor, jalonda de triunfos profesionales.



José María Muñoz

Premio extraordinario en la licenciatura, su vocación docente pronto le llevó al profesorado, en el que ha sido auxiliar y encargado de cátedra durante varios cursos. Ingresó, por oposición, en la Beneficencia provincial y fué nombrado farmacéutico primero honorífico de Sanidad Militar en los años de la Cruzada. En la actualidad es jefe de sección del Instituto de Parasitología, dependiente del Consejo Superior de Investigaciones Científicas, y miembro de la Real Academia de Farmacia, en la que no ha mucho leyó su discurso de ingreso. Sus tareas de investigador y publicista en el "Boletín" de la Real Sociedad Española de Historia Natural, en el de la Universidad de Granada y en otras publicaciones le han procurado un merecido renombre, de tal suerte que la incorporación a la Universidad de este científico no es sino la consagración oficial de quien ya era una figura relevante en el cultivo de su disciplina.

en su misión cristiana, recordando permanentemente el heroísmo de nuestra Cruzada y la santidad de nuestros héroes.

Al volver a España sólo nos asalta permanentemente una inquietud: nuestra enorme responsabilidad si no nos sentimos operarios auténticos de la mies.

## A. C. N. de P.

ha editado un folleto con el texto castellano de la última Encíclica de S. S. Pío XII

**Divino  
Afflante  
Spíritu**

Pedidos a la Secretaría General

Casa de San Pablo  
Alfonso XI, 4.º

# ACTIVIDADES de los CENTROS

## AVILA

Durante los meses de verano no se interrumpieron las comuniones de los Primeros Viernes, y en cuanto pasaron las fiestas de Santa Teresa se celebró—últimos de octubre—la primera reunión del Círculo de Estudios. Para reafirmar el espíritu de la Asociación al comenzar las tareas del curso en los asociados se leyó el pasaje de la Epístola de San Pablo a los hebreos (XIII, 7-9), que dice así: "Hermanos: Acordaos de vuestros preladados, los cuales os han predicado la palabra de Dios, cuya fe habéis de imitar, considerando el fin de su vida. Jesucristo, el mismo que ayer es hoy, y lo será por los siglos. No os dejéis, pues, descaminar por doctrinas diversas y extrañas. Lo que importa sobre todo es fortalecer el corazón con la gracia, no con las viandas aquellas que de nada sirvieron a los que andaban en ellas."

Y, en consecuencia, los propagandistas avilenses se han dado a servir en aquellas empresas que le son más caras al Obispo, previo robustecimiento del espíritu sobrenatural y adquisición de los conocimientos propios del buen apóstol de Cristo en estos tiempos.

Vienen celebrándose los Círculos de Estudios semanalmente y con rigurosa puntualidad. Se lee un breve pasaje de San Pablo. Después trata de un punto de Apologética el señor consiliario, interviniendo a continuación los circulantistas. Y después se explana el tema central que ha versado hasta ahora sobre:

1. "Mystici Corporis", de Pío XII.
2. "Humanum genus", de León XIII, sobre la masonería.
3. "Casti Connubii", de Pío XI, sobre el matrimonio, que está en estudio aún. Finalmente se trata un tema concreto de actualidad preferentemente de aplicación inmediata en la diócesis, aunque no se excluye cuanto afecta a la Acción Católica Nacional.

Así, por ejemplo, se cuida este Centro de difundir las publicaciones de la Junta Técnica y de la A. C. N. de P. (Guía de A. C., Ecclesia, Encíclicas), para lo cual ha logrado un amistoso convenio con una de las más céntricas librerías, que se ha puesto en relación con la Junta diocesana de Acción Católica de esta manera. Mas, sobre todo, se ha tendido a secundar los deseos del Prelado en orden a la Acción Católica de la diócesis; facilitando equipos de propaganda para organización de Centros, así como para la Campaña de Santificación de las Fiestas y organización de los secretariados de Caridad parroquiales. Se procura impulsar la Rama de Hombres y el apostolado de los sectores obrero y militar.

Actualmente se trabaja en la organización de las próximas misiones que tendrán lugar en Cuaresma, en todas las parroquias de la capital.

En el mes de diciembre se ha celebrado un día de retiro con nutrida concurrencia.

## GIJON

El Centro de Gijón tiene una vida muy intensa y puede decirse de él que viene a ser como el "cenáculo" de la actuación católica local, pues los planes se tratan y estudian allí previamente. Pertenecen al mismo los presidentes de las tres Juntas de Acción Católica.

El programa del Círculo de Estudios que publicamos a continuación (la idea

de la labor que el Centro desarrolla, que será ampliada con la intervención de otras personas a las que ya se ha invitado, que desarrollarán temas de actualidad y de interés científico o formativo.

El Centro celebra puntualmente y con gran concurrencia de afiliados las comuniones mensuales y después, reunidos todos en un desayuno colectivo, se comentan y preparan las conferencias y la labor que realizar. Las vigiliat reglamentarias se cumplen puntualmente y la última de ellas, la de la conversión de San Pablo, se celebró en la parroquia de San José.

Para el próximo mes de mayo prepara una tanda de Ejercicios en Loyola en unión de las Ramas de Hombres y de Jóvenes, y confían en poder llenar todas las habitaciones disponibles en la santa casa.

Los propagandistas de otros Centros que deseen formar parte de la misma pueden dirigir su inscripción al secretario del Centro, José Manuel Rodríguez del Busto (Mariano Pola, 29).

### Temario del Círculo de Estudios

"El orden interno de los pueblos", F. González Quijano.

"Moral profesional", Carlos Concha  
"Vida interior del espíritu", C. Roa Rico.

"Apostolado castrense".— "La moral en el Ejército". F. S. del Villar.

"Apostolado en las cárceles", Ortea Corujo.

"Apostolado del campo", D. Souto.  
"La moral en la vida cristiana", Federico S. Valgrande.

"Apostolado de la educación".— "El maestro en la Acción Católica", Martínez Blanco.

"El orden interno de los pueblos" (Di

recciones pontificias), F. González Quijano.

"Apostolado del obrero", Marcelino Ibáñez.

"La mujer cristiana y el feminismo" M. Suárez Méndez.

"Formación de hombres selectos", Rodríguez del Busto.

"La moral en los negocios y el trabajo", Pedro Lorenzo.

"La crisis de la fe en los hombres" Agustín de Saral.

"Misión del cabeza de familia", Rey Altuna.

"Resortes espirituales de la vocación" (La Eucaristía y la Virgen en el apostolado), Noriega Llanos.

"Apostolado de los suburbios", Martínez Blanco.

"Apostolado catequístico", Martínez Blanco.

"Labor práctica del propagandista" Rodríguez del Busto.

## TETUAN

El día 16 del pasado enero celebró este núcleo, en el palacio del señor Obispo de Tetuán, el retiro trimestral, al cual acudieron invitados elementos directivos de los distintos organismos de Acción Católica. Al final del mismo tuvo lugar una reunión en la que se cambiaron impresiones sobre la Campaña de Santificación de las Fiestas en oficinas públicas, escuelas, ejercicio de la medicina, profesiones, negocios y servicios públicos, cuestiones éstas que en aquella zona presentan aspectos tan varios por la convivencia de tres razas distintas.

El núcleo de Tetuán está organizando una tanda de Ejercicios en retiro, que tendrá la particularidad de ser la primera de esta clase que se celebra en Marruecos.

# NOTICIAS

Ha sido nombrado vocal de la Junta directiva de la Unión Territorial de Cooperativas del Campo de Avila, el secretario de aquel Centro, Aresio González de Vega.

—Angel González Alvarez, del Centro de Madrid, ha sido nombrado por la Jerarquía vocal del Consejo Superior de los Jóvenes de Acción Católica y encargado dentro de él de la Sección de Estudios.

—El día de San Juan Bosco nació el cuarto hijo de nuestro compañero del Centro de La Coruña Jesús Babio, que fué bautizado con los nombres de Luis Juan.

—Don Angel Herrera Oria, primer presidente de la Asociación, ha sido nombrado vocal de la Junta de Protección de Menores de Santander.

—Nuestro compañero del Centro de Gijón Ignacio Arango Canga ha visto aumentado su hogar con una hermosa niña, que hace el número dos de sus hijos. Fué bautizada en la parroquia de San Pedro el día de Nochebuena y se le ha impuesto el nombre de María de Belén.

—José María Soler y Díaz de Guisado, consejero del Centro de Madrid, ha tenido la desgracia de perder a su padre. Al entierro y a los funerales que se celebraron por el eterno descanso de su alma asistieron gran número de propagandistas. Acompañamos en su dolor a nuestro querido amigo.

—José María Sánchez Ventura, del Centro de Zaragoza, ha sido nombrado presidente de la Asociación de Caballeros del Pilar.

—Nuestro compañero del Centro de Bilbao Vicente Gómez pasa por el dolor de haber visto morir a su padre, anciano de noventa años, siquiera le consuele la vida y el morir cristiano del difunto.

—También el mismo compañero ha visto nacer en su hogar un nuevo niño, cuarto de sus hijos, a quien ha puesto el nombre de Jesús Angel.

—Ha fallecido en Bilbao el padre político de Francisco Ipiña, propagandista del Centro de Madrid. Rogamos a todos nuestros lectores le encomienden en sus oraciones.

—Nuestro compañero del Centro de Sevilla Francisco Javier Dotres, notario en aquella capital, ha sido nombrado jefe de archivos de protocolos notariales.

—Ha sido nombrado por el señor Obispo de Jaén vocal de la Junta pro seminario de dicha ciudad nuestro compañero Carlos Barrie, propagandista numerario y delegado del Instituto Nacional de Previsión en la ciudad citada.

—El padre político de nuestro compañero Rafael de Balbín, del Centro de Madrid, ha muerto en accidente de automóvil. Nos unimos a su dolor y pedimos a todos oraciones por el alma del finado.